

Cristina Barreiro Gordillo
Universidad San Pablo CEU
Madrid (España)

cbarreiro@ceu.es

RECIBIDO / RECEIVED

25 de abril de 2013

ACEPTADO / ACCEPTED

28 de junio de 2013

PÁGINAS / PAGES

De la XX a la XX

ISSN: 1885-365X

El Ideal Gallego (1935-1955): Baluarte católico en Galicia

El Ideal Gallego (1935-1955): catholic stronghold in Galicia

Estudio del periódico local coruñés *El Ideal Gallego* durante las direcciones de Santiago Lozano y Narciso Campillo. Diario de La Editorial Católica (EDICA), se convirtió en un órgano de referencia en la provincia gracias a su fidelidad a los principios ideológicos emanados de Ángel Herrera y a su capacidad para solventar las trabas iniciales impuestas por el franquismo. En este artículo se analiza la evolución de la publicación desde las primeras horas postbélicas hasta el año 1955, un momento de profunda debilidad en el seno de la Asociación Católica Nacional de Propagandistas, institución animadora del espíritu de EDICA. La investigación hemerográfica, archivística y documental, nos permite acercarnos desde una perspectiva pluridisciplinar al periódico impulsor de los intereses económicos, políticos y culturales de la región¹.

PALABRAS CLAVE: Prensa, Editorial Católica, Archivo ACNdeP, franquismo, democracia cristiana.

Study about the local newspaper "El Ideal Gallego" in La Coruña town, under the direction of Santiago Lozano y Narciso Campillo. Journal of the Editorial Católica (EDICA), Catholic Editorial, became a reference in the province because of its fidelity to ideological principles emanating from Ángel Herrera and also due to their ability to overcome initial barriers imposed by Franquism. This article analyzes the development of the publication in the early hours postwar until 1955, a time of deep weakness within the ACdP, National Catholic Association of Propagandist, institution that guided EDICA. Research in journals, archives and documents allows us to approach from a multidisciplinary perspective to the newspaper driver of economic, political and cultural interests of the region.

KEY WORDS: Press, Editorial Católica, Archiv ACNdeP, franquism, christian democracy

1. Introducción

El Ideal Gallego, se convirtió durante los años cuarenta y de la mano de EDICA, en el principal diario local de La Coruña. Aunque fundado en 1917 –cuando ya se tiraban en Galicia, *Faro de Vigo* (1853), *El Correo Gallego* (1878), *La Voz de Galicia* (1882), *Diario de Pontevedra* (1887), *El Progreso* (1908) y *La Región* (1910)- es a mediados del siglo XX cuando consigue consolidarse como referente de la Prensa de provincia por la calidad de

sus contenidos y su capacidad para solventar las trabas planteadas por el Régimen en un momento en el que la escasez de medios, las intenciones de control y la censura previa, determinan el ambiente periodístico de la época. Conforme las políticas restrictivas evolucionen, *El Ideal Gallego* se mostrará más flexible en sus planteamientos y se hace más evidente, la línea editorial de la casa.

El periodista Santiago Lozano, va a ejercer la dirección de *El Ideal Gallego* durante trece años, entre finales de 1938 y 1952. En pleno periodo postbélico, su labor va a estar marcada por las restricciones ideológicas y coyunturales, a pesar de lo cual supo adaptarlo a la realidad social coruñesa y convertirlo en el principal impulsor en la defensa de los intereses culturales y económicos de la región. Después de esta fecha, el periódico pasa a estar dirigido por Narciso Campillo Balboa, hasta entonces en *Hoy de Badajoz*. Durante dos escasos años y hasta mayo de 1955, de nuevo un hombre de EDICA se pone al frente del rotativo para abordar, sin olvidar su eminente carácter local, las informaciones internacionales que como el Concordato o los acuerdos con USA, devolvían a España al plano internacional.

2. Nacimiento de *El Ideal Gallego*

El Ideal Gallego aparece el 1 de abril del año 1917, como “diario católico, regionalista e independiente” gracias a la iniciativa de José Toubes Pego, coadjutor entonces de la Parroquia de San Jorge y más tarde párroco de San Pedro de Mezonzo. Lo hace con el respaldo económico del coruñés José María Quintián y animado por el arzobispo de Santiago, cardenal Martín Herrera. Su colega y principal competencia en décadas posteriores, *La Voz de Galicia* lo recibe en los siguientes términos:

Desde hoy habrá en La Coruña un periódico más. El nuevo colega se titula *El Ideal Gallego* y como hemos anunciado reiteradamente, será diario, católico, regionalista e independiente. Cuenta con un distinguido grupo de redactores y colaboradores y lo dirige nuestro antiguo compañero el conocido y culto escritor D. Alfredo García Ramos (*La Voz de Galicia*. Abril 1, 1917).

En La Coruña hacía pocos meses que acababa de incendiarse *El Eco de Galicia* (único rotativo formalmente católico en la comarca) y aunque ya se publicaba *El Noroeste*, determinados sectores –como la “Liga Católica”- creían necesaria la creación de un periódico diario que defendiese los intereses religiosos locales ya que La Coruña era no sólo la capital administrativa sino también, el centro industrial más importante de Galicia². Pese a ello, en su primer editorial afirma que nace “desligado en absoluto de toda política militante, cualquiera que sea, llámese partido, gremio, facción o bandera” (*El Ideal Gallego*. Abril 1, 1917). Dos años después, en 1919, aparecía también el “diario independiente” *El Orzán*.

Además de los marcados principios fundacionales de carácter “cristiano y español”, *El Ideal Gallego* simpatizó a nivel nacional con el maurismo en cuanto “encarnaba la reacción de España frente a los criminales intentos disgregadores de la unidad nacional” y respaldó el golpe del 23 de septiembre de 1923 que dio origen a la Dictadura de Miguel Primo de Rivera. Por otro lado, apenas prestaba atención a las tendencias nacionalistas antes animadas por las *Irmandades da Fala* y la *Xeración Nos* aunque lo cierto es que en estos primeros años, había conseguido posicionarse como el tercer diario de mayor

tirada en la ciudad, con unos 6.000 ejemplares, por detrás de *La Voz de Galicia* (15.000) y *El Noroeste* (6.500)³. En 1927 llega ya a los 10.000 ejemplares, muy por encima de *El Noroeste*, *El Orzán* y sólo superado en la provincia por *La Voz de Galicia* y *Faro de Vigo*⁴. La empresa editora de la publicación era la Editorial Celta S.A., fundada el 9 de junio de 1931 y a la que los fundadores de *El Ideal Gallego* aportan todo el patrimonio afecto al periódico y su cabecera. Según consta en artículo publicado el 13 de junio de 1931;

Teniendo en cuenta las realidades actuales, un grupo de animosos hombres de derechas acomete la obra de transformación de este diario y al efecto ha constituido la Editorial Celta, sociedad anónima que se propone hacer de *El Ideal Gallego* un gran periódico moderno que siendo reciamente católico atiende con especial solicitud los intereses de La Coruña y de Galicia.

Días después, La Editorial Católica entonces Presidida por Ángel Herrera, compra parte de su accionariado y amplía progresivamente su participación en la sociedad (Martín Aguado, 2010: 272-273)⁵. Aunque el mismo 15 de abril manifiesta su intención de acatar el nuevo Régimen, el periódico sufre la suspensión decretada por el Gobierno republicano-socialista contra la Prensa de la derecha tras “la sanjurjada” del 10 de agosto de 1932, (suspensión de 32 días) aunque en adelante pasará a publicarse de manera ininterrumpida. Durante este periodo, el diario va a actuar en la línea defendida por el resto de las publicaciones de la empresa: en lo social, luchó por la implantación de las Doctrinas propugnadas por León XIII y Pío XI (Barreiro, 2006: 109).

A mediados de 1935 llega a la dirección de *El Ideal Gallego*, Santiago Lozano, quien permanece en el cargo hasta abril de 1936 fecha en la que es “reclamado” para relanzar *Ideal de Granada*, también de La Editorial Católica y cuya redacción había sido desmantelada e incendiada tras el triunfo del Frente Popular (Barreiro y Diego de, 2010: 112). Después del paréntesis de la Guerra Civil, Lozano regresa a La Coruña a finales de 1938 para hacer del diario, el periódico local de mayor tirada de los años 40/ 50 y el principal impulsor de los intereses culturales y económicos de la región.

3. Santiago Lozano y Edica

Santiago Lozano García (1902-1976), nació en Sotillo de la Adrada (Ávila) aunque toda su infancia transcurrió en Madrid. Alumno de la Escuela de Periodismo de *El Debate*, diario del que fue redactor político, se marcha en 1932 a Badajoz para fundar y dirigir *Hoy*, también propiedad de EDICA. De ahí pasó a *Diario Regional de Valladolid* hasta que llega de manera “provisional” a La Coruña para meses después ser destinado a Granada, encargado de reorganizar el *Ideal* deshecho tras las elecciones de febrero de 1936. En este cargo permanece durante toda la Guerra, pero el traslado de Pedro Gómez Aparicio de La Coruña a Madrid, mueve las fichas de los hombres de La Editorial Católica y Santiago Lozano regresa a *El Ideal Gallego*. En La Coruña va a desarrollar trece años de su vida profesional, hasta que el 8 de noviembre de 1952, en una fecha de importantes reestructuraciones para EDICA y sus periodistas, vuelve a ser destinado a Granada. *El Ideal Gallego*, quedó entonces bajo la dirección de otro hombre de la casa, Narciso Campillo Balboa⁶.

Santiago Lozano García, estuvo siempre vinculado a Ángel Herrera y a la ACNdeP, impulsora y propietaria de La Editorial Católica, y en este periodo presidida por Fernando

Martín-Sánchez Juliá. Él mismo, describe así su acercamiento a los propagandistas en el discurso de despedida de *El Ideal Gallego*:

Don Ángel Herrera, hoy Obispo de Málaga, en los momentos más difíciles de España, supo recoger un puñado de jóvenes, en los que había advertido una vocación, una preparación adecuada a una faceta de la propaganda católica. Para prepararlos a unos al periodismo, a otros a la política. Y entre aquellos jóvenes, carentes de preparación, me encontraba yo. Desde entonces estoy íntimamente ligado a Don Ángel Herrera. Y este alejamiento de La Coruña se debe a esta relación que siempre ha existido entre nosotros ("Homenajes emotivos a D. Santiago Lozano". *El Ideal Gallego*. Diciembre 2, 1952)

Miembro del Centro de la ACNdeP de La Coruña durante los años que residió en la entonces capital gallega, actuó como propagandista católico y puso su periódico al servicio de la jerarquía en un claro compromiso de apostolado social⁷. Pero, ¿qué significaba para él La Editorial Católica? Lo respondió también en sus palabras de despedida de *El Ideal Gallego*:

Un día me trajo el deber y el deber mismo me lleva ahora a otro lado. Para nuestro consuelo, tenemos que pensar que *El Ideal Gallego*, *Ideal de Granada* y el resto de los periódicos de La Editorial Católica, son cosa nuestra. Poned en esta palabra, "nuestra", la máxima intención y el máximo cariño. Si son nuestros esos periódicos, cuando cualquiera de nosotros marcha de un periódico para otro, sigue sirviendo a nuestra causa, a nuestra casa (...) La nuestra no es una organización de empresas. Trabajamos para algo más noble, más humano, y así seguiremos cumpliendo siempre, si continuamos tan unidos como hasta ahora ("Homenajes emotivos a D. Santiago Lozano". *El Ideal Gallego*. Diciembre 2, 1952).

Fue Concejal del Ayuntamiento durante la alcaldía de Alfonso Molina y se convirtió en una personalidad muy influyente de la vida coruñesa mostrando una sensibilidad especial hacia los problemas locales. Premio Nacional de Periodismo Jaime Balmes 1958 y Periodista de Honor 1968, permaneció en la dirección de *Ideal de Granada* hasta su jubilación, el 28 de julio de 1971 después de una vida profesional dedicada a La Editorial Católica y a la dirección de Prensa provincial.

4. *El Ideal Gallego*, periódico gallego al servicio de la España nacional

Con el inicio de la Guerra Civil, fueron incautados en Galicia los periódicos de Vigo, *El Pueblo Gallego* (de Manuel Portela Valladares) y *La Tarde* ambos contrarios a la sublevación. El resto de las publicaciones diarias que entonces se publicaban como *La Voz de Galicia*, *Faro de Vigo*, *El Progreso*, *La Región* y *El Ideal Gallego*, continuaron en manos de sus propietarios aunque sometidos a las nuevas circunstancias políticas de una región administrativamente en manos de las fuerzas franquistas⁸. Cuando el conflicto termina, -1 de abril de 1939- en La Coruña se publicarán ya sólo dos diarios: *La Voz de Galicia* y *El Ideal Gallego*. *El Orzán* había dejado de publicarse en 1931.

En noviembre de 1938, Santiago Lozano regresa a La Coruña después de pasar el periodo más largo de la Guerra en Granada. *El Ideal Gallego* era ya un periódico adscrito

a la causa nacional y sujeto a la Ley de Prensa de 22 de abril de 1938 que marcará el destino del periodismo de los siguientes treinta años (Sinova, 2006: 47). Con apenas tres páginas dadas las restricciones de papel impuestas por la contienda, tenía su redacción en la céntrica calle de Rubine, nº10, y en la cabecera al lado izquierdo y en color rojo, figuraba el nombre del diario acompañado del Águila de San Juan, símbolo del Régimen. Era máximo regidor de la ciudad, Fernando Álvarez de Sotomayor, pintor y futuro director del Museo del Prado, aunque la presencia de Lozano al frente de *El Ideal Gallego* será paralela también, a las alcaldías de José Pérez Ardá, Ramón de Soto (alcalde "accidental"), José Crespo y López Mora, Luis Vázquez Pena, Eduardo Ozores y Alfonso Molina Brandao, regidor que fallecerá en noviembre de 1958 ya durante la dirección de Manuel Santaella. El primer artículo de opinión publicado por Lozano en *El Ideal Gallego*, lleva fecha de 9 de marzo de 1939 y se titula "No necesitamos consejos". En adelante, gran parte de sus escritos aparecerán firmados con un escudo S.L, hasta que ya a mediados de los años 40 y cuando ponga en marcha su sección, "La Urbe", -"espacio de diálogo con los lectores" según sus palabras- lo haga con el representativo símbolo de la Cruz de Santiago. El último artículo de "La Urbe" se publica el 26 de noviembre de 1952 y en él se despide de los coruñeses;

con un hasta luego ya que en más de una ocasión he de venir a que mis ojos se llenen del color y la hermosura de este mar y de estos paisajes incomparables("La Urbe". *El Ideal Gallego*. Noviembre 26, 1952)

Era subdirector del diario (entonces con el cargo de redactor-jefe) José Fernández Méndez, también antiguo alumno de la Escuela de Periodismo de *El Debate* y quien acompañará a Lozano durante toda su travesía coruñesa y el Gerente, Francisco Zapico hasta que a su muerte, será sustituido por Luis Iglesias. El administrador era Garrido mientras que José Sardina, ejercía como censor eclesiástico. En la plantilla de *El Ideal Gallego* figuraba la redactora, María Luisa Durán Marquina (desde su matrimonio, María Luisa Durán de R. Yordi) una de las más veteranas en la publicación y encargada de los "Ecos de Sociedad", género tan en boga en los años cuarenta y cincuenta. Estos cargos se mantendrán también casi en su totalidad, durante los dos años en los que Campillo dirige *El Ideal Gallego*. Entre los colaboradores del periódico encontramos firmas significativas como las del propagandista José Pemartín, Ernesto Giménez Caballero, César González Ruano, Manuel Graña (el padre Graña), el académico Eugenio d'Órs, Julio Camba, "el Tebib Arrumi" -pseudónimo de Víctor Ruiz Albéniz, cronista oficial del Cuartel General- o Concha Espina. Sin embargo conforme avancen los meses y el control ideológico que el Estado trataba de ejercer sobre EDICA se suavice, van a entrar otras plumas representativas del pensamiento de los "católicos sociales" en estos años. Por otra parte, la mayor parte de las informaciones nacionales publicadas en *El Ideal Gallego*, están suministradas por *Logos*, agencia de noticias fundada en 1929 y propiedad así mismo de La Editorial Católica, aunque también de *Cifra y Efe* (Cantavella y Serrano, 2010: 17, 27).

El diario va a verse muy afectado por las restricciones de postguerra y los límites estatales en la concesión de papel. Al igual que el resto de la Prensa nacional, no se publicaba los lunes. Tampoco lo hacía el 2 de enero ni en Viernes Santo. Cuando Santiago Lozano toma las riendas de *El Ideal Gallego*, la publicación salía con tres páginas, para pasar en enero de 1940 a oscilar entre las 4 y 6 páginas y descender drásticamente a una en el mes de junio del mismo año. Afirmaciones como la que reza "transitorias restricciones que la postguerra nos ha impuesto en el consumo de papel nos impiden dedicar tanto espacio como deseáramos al día de Santiago" nos confirman los problemas coyunturales que

se atravesaban (*El Ideal Gallego*. Julio 25, 1940). En adelante, superadas las restricciones y tras la entrada en funcionamiento de la moderna rotativa que se inauguró el 1 de diciembre de 1940, mantendrá un promedio de seis páginas que en los domingos, ascendía a ocho⁹. *El Ideal Gallego* se vendía por suscripción, en los kioscos más céntricos de la ciudad y también en Madrid en el Kiosco de Alcalá, 22 y en la Biblioteca del Metro (Puerta del Sol). El precio del ejemplar hasta 1945, era de 25 céntimos aunque durante este periodo hay que destacar los incrementos en el coste para las campañas dirigidas a diferentes “labores asistenciales”: 5 céntimos más por ejemplar cada domingo destinados a “la obligación del pago a la Dirección de Propaganda para Prensa a los combatientes” (durante la Guerra Civil); 35 céntimos por ejemplar en Navidad, 10 más de lo habitual que se destinan al “aguinaldo del vendedor de periódicos” y 50 céntimos cada 23 de diciembre a partir del año 44 como “aguinaldo de Pascuas” ó 30 céntimos/ejemplar en el verano del 44 “el sobrepeso de 5 céntimos se destina al sostenimiento de la Institución San Isidoro, Colegio Hogar para Huérfanos de Periodistas”. A partir de octubre de 1945, el precio fijo del ejemplar pasa a ser de 40 céntimos. También resultan interesantes las suscripciones abiertas animadas desde el periódico con fines benéficos como la destinada a recaudar fondos para socorrer a los damnificados por el incendio de la Falperra (enero de 1943) o las que secundaba el diario en línea con las campañas puestas en marcha por los católicos sociales durante la década de los cuarenta, como fue la “Limosna del Papa” y a favor de las víctimas de la Guerra (verano 1944).

Durante los años de dirección de Santiago Lozano, *El Ideal Gallego* no mantiene una estructura formal definida y en contadas ocasiones se emplea el color. El artículo editorial no es diario y los escasos días que aparece, lo hace bajo la firma del propio periódico y centrado en temática de carácter nacional e internacional¹⁰. Las cuestiones locales solían tratarse en “Ecos locales”, sección que no obstante, desaparece a partir de 1945. En páginas interiores se publicaba el Tiempo, Santoral, “Charlas Femeninas” por *Graciella* y desde enero de 1941 comienza a incluir esquelas. También encontramos el clásico folletín (*El misterio del avión de línea*, “novela de aventuras y espionaje de Cecil Hodge”) y una vez terminada la II Guerra Mundial, destaca la publicación que *El Ideal Gallego* hace de testimonios que se convierten en grandes éxitos informativos como fueron “Las memorias del Conde Ciano”, “La agonía del III Reich” (eran las memorias del diplomático Conde Bernardotte), la correspondencia Hitler/Mussolini mantenida entre enero 1940 y mayo 1945 o los artículos diarios escritos por Randolph Churchill (hijo) y comprados por La Editorial Católica a EFE.

5. El consejo de administración: editorialcelta/ editorial católica

El Ideal Gallego pertenecía a Editorial Celta S.A., cuyo accionista mayoritario desde 1932 era La Editorial Católica. En cuanto ambas empresas editoras se encuentran íntimamente relacionadas, se hace muy complicado separar dirección y consejo de administración de las mismas. Pero lo cierto es que van a verse condicionadas por los intereses políticos del momento y una legislación, en la que el propio Gobierno es quien designa a directores y responsables. Por otra parte, y en cuanto EDICA es la empresa de mayor influencia de cuantas pertenecían a la ACNdeP, estará sujeta a las directrices que se marquen desde la Asociación: los Estatutos señalaban que el Presidente de la Asociación, lo era también

de La Editorial Católica, por lo que nos encontramos que Fernando Martín-Sánchez es el Presidente de la Junta de Gobierno de EDICA durante el periodo en el que *El Ideal Gallego* estuvo dirigido por Santiago Lozano. A partir del 8 de septiembre de 1953, lo será ya Francisco Guijarro, como nuevo Presidente de la Asociación. El propio Martín-Sánchez, iniciará en abril de 1943 una serie de artículos de colaboración en este diario que bajo la temática de la “Universidad Católica” respondía al propósito de los propagandistas de crear en España una Universidad por y para católicos muy en la línea de lo que por aquellas fechas, trataba de impulsar el Ministro de Educación y también propagandista, José Ibáñez Martín.

Pero es precisamente esa imbricación entre todas las instituciones emanadas de la ACNdeP, la que provoque confusión respecto al accionariado y la línea editorial de EDICA en el periodo. Según reza en la portada de *El Ideal Gallego* del 8 de febrero de 1939, La Editorial Católica S.A. tenía su sede social en la calle Peñaflores, 12 de San Sebastián. Por estas fechas todavía no había terminado la Guerra Civil e integraban el Consejo de Administración: José María Pemán, Fray Justo Pérez de Urbel, Pedro Sáinz Rodríguez, José Félix Lequerica, Alfonso García Valdecasas y Juan José Pradera. Eran el Presidente “interino” Francisco Herrera Oria, hermano de Ángel que por aquellas fechas se encontraba en Friburgo (Suiza) terminando sus estudios de Teología y a quien desde la propia Asociación se acusó de “debilidad nepótica lamentable” por su falta de energía en la llamada crisis de EDICA (García Escudero, 1998: 214-218; Tusell, 1984: 26-31; De Luis, 1983: 11-12)¹¹. Se trataba de un Consejo que respondía a las normas de La Editorial Católica de junio de 1937, heredadas de la Orden de 7 de noviembre de 1936, que se había gestado entorno a la “camarilla monárquica” en un momento en el que la mayoría de los Consejeros de La Editorial Católica se encontraban en zona republicana -los únicos Consejeros que desde el primer momento estaban en zona franquista fueron Ricardo Fernández Cuevas y Nicolás Albertos Gonzalo- (Barreiro, 2010: 33-73)¹². Durante la Guerra Civil, son los miembros de la “camarilla monárquica” quienes mantienen el control sobre los tres periódicos que La Editorial Católica tenía en las provincias de la zona nacional, *Hoy de Badajoz*, *Ideal de Granada* y por supuesto, *El Ideal Gallego* de La Coruña. Pero una vez terminada la Guerra y con Madrid en manos de los nacionales, entre el 16 de mayo y hasta el 6 de julio de 1939, publicará *El Ideal Gallego* la siguiente nota:

Por pérdida de toda la documentación social y a fin de preparar la celebración de la Junta General, se ruega a todos los accionistas que envíen, a nombre del gerente de “La Editorial Católica” S.A., Alfonso XI, 4, copia íntegra de los resguardos que posea de las acciones y títulos propiedad de las mismas.

El 18 de junio de 1939, *El Ideal Gallego* daba cuenta de una Junta General Ordinaria de Accionistas de Editorial Celta S.A. “propietaria de *El Ideal Gallego*”, a celebrar el 27 de junio y convocada por el también presidente del Consejo de Administración, Francisco Herrera Oria. Así las cosas y por Orden de 23 de junio de 1939, quedaba disuelta la Comisión Gestora integrada por la llamada “camarilla monárquica”. En virtud de una Orden fechada en Madrid el 6 de julio de 1939:

Gobierno Civil de la provincia de Madrid, Secretaría General.-Sección O.M.-Negociado P.-Número 225. A fin de dar cumplimiento a lo dispuesto en el número primero de la orden de 23 de junio pasado (B.O. del día 28), sírvase usted personarse el día 6 de los corrientes, a las once horas y treinta de su mañana, en el domicilio de S.A. “Editorial Católica” (Alfonso XI, 4), y proceder a la constitución del Consejo de Administración de la referida sociedad,

dando posesión de los cargos a los señores que los ostentaban en julio de 1936, y declarar disuelta la Comisión de Gerencia de la referida sociedad, que se constituyó por la Orden de 7 de noviembre de 1936, a la cual prevendrá que deberán rendir cuentas en su gestión ante el referido Consejo, en cumplimiento de lo que dispone el número segundo de la misma orden (Luis de, 1983: 66).

Estaba firmada por el Gobernador Civil de Madrid, Luís Alarcón e iba dirigida al Jefe Nacional de Prensa, que era Manuel Aznar. Además, también conviene señalar cómo el 6 de julio, el propio cardenal Gomá viajó a Madrid para pedir personalmente la devolución de La Editorial Católica a sus accionistas, en acción que confirma la profunda coherencia existente entre la Jerarquía y Fernando Martín-Sánchez Juliá. (*Boletín de la ACNdeP*. Octubre 15. 1942). De este modo y por Orden del Gobernador Civil de Madrid, el Consejo de Administración de La Editorial Católica anterior a julio de 1936 fue reintegrado en sus funciones. Juan Fernández Nespral, es elegido Presidente en funciones, hasta que Antonio Escudero Toledo sea elegido Presidente y Luis de Zulueta, Secretario. Francisco de Luis se mantenía como Consejero Delegado. Por su parte, será desde 1942 nuevo Presidente del Consejo de Administración de Editorial Celta S.A., Daniel García Jove y Consejeros de la misma, Faustino Raimúndez Hervada (antes lo había sido su padre, Manuel Reimúndez), Mario Labarta, Javier Folla Cisneros y Secretario, el propagandista Alfredo López.

En adelante, *El Ideal Gallego* va a mantenerse como un firme portavoz del Estado franquista, respondiendo al régimen de consignas impuesto por el Gobierno: "con el Caudillo, hacia el engrandecimiento de España ¡Arriba España!", leemos el 4 de enero de 1941. Sin embargo y aunque bajo la dirección de Santiago Lozano no perderá su condición de periódico al servicio del Régimen, con el paso de los meses va a ir dando relevancia a informaciones cada vez más relacionadas con los hombres y las obras de la ACNdeP, sobre todo desde el momento en el que el peso de Serrano Suñer, comience a perder influencia en el Gobierno: el 4 de abril de 1940 destaca el nombramiento del propagandista Alberto Martín Artajo como Director Técnico Seglar de la Acción Católica; el Congreso Eucarístico Diocesano de Mondoñedo; el Congreso Nacional Mariano (9 octubre 1940); los nombramientos de Vicente Gallego y Pedro Gómez Aparicio como profesores de los Cursos de Periodismo; el CSIC y sus obras; el nombramiento del propagandista Pedro Gamero del Castillo como Ministro Vicesecretario de Falange; la cátedra ganada por el gallego de Cee y miembro de la Asociación, José María Catro Rial "el más joven de España"; la "magnífica labor" del Patronato para la Redención de Penas por el Trabajo presidida por el miembro de la ACNdeP, Máximo Cuervo Radigales; informe de las visitas de Luis Ortiz Muñoz y García de Valcárcel a La Coruña; el homenaje que La Editorial Católica rindió a Francisco de Luis en acto presidido por el Nuncio Cicognani; la visita que el 16 de diciembre de 1941 hace a La Coruña el Secretario de la Junta Técnica Nacional de Acción Católica y también propagandista Alfredo López; el nombramiento en 1942 de Luis Ortiz Muñoz como Director General de Enseñanza Media y más adelante, Secretario Nacional de Educación; el ex ministro José Larraz como nuevo académico de Ciencias Morales y Políticas; desde diciembre de 1943 informaciones acerca de la próxima aparición de la BAC (Biblioteca de Autores Cristianos) "el gran plan de la cultura católica española", también propiedad de La Editorial Católica; la designación del propagandista Tomás Cerro como Director General de Prensa; el nombramiento de Mariano Puigdollers como Director General de Asuntos Eclesiásticos; las designaciones de los nuevos Ministros Alberto Martín Artajo y José María Fernández Ladreda; la próxima construcción del CMU San Pablo como "una aspiración de la ACNdeP y el CEU"; la excelsa información que publica sobre el homenaje tributado a Fernando Martín-Sánchez para conmemorar en marzo de 1947

su 25 aniversario como propagandista católico o el homenaje que también la ACNdeP, rindió al P. Ayala en el mismo mes y que *El Ideal Gallego* recoge en portada; las gestiones de Joaquín Ruiz Giménez entorno a las celebraciones de *Pax Romana* y su nombramiento como embajador español ante la Santa Sede desde diciembre de 1948 y Ministro de Educación a partir de 1951, así como las gestiones realizadas por su sustituto en el Vaticano el propagandista, Fernando María Castiella y Máiz; o la elevación de Don Ángel Herrera al Obispado de Málaga, información a la que el 29 de abril de 1947 dedica el mayor espacio de la plana de portada. Además, conforme nos acercamos a la fecha en la que termina la II Guerra Mundial -y en adelante- es cada vez más notoria la presencia en las páginas de *El Ideal Gallego* de artículos de colaboración firmados por propagandistas como Rafael de Luis, Manuel Giménez Quílez, Ernesto La Orden, Aquilino Morcillo, Luis Sánchez Agesta, Nicolás González Ruiz o el sacerdote Manuel Graña. Curiosamente, este proceso no va a acelerarse durante la dirección de Narciso Campillo, cuando los diarios de EDICA comiencen a librarse del peso del yugo falangista, por lo que es reseñable el llamamiento que como se verá, el propio Martín-Sánchez hace a Campillo.

6. *El Ideal Gallego* y las circunstancias políticas

Durante los años de dirección de Santiago Lozano y a pesar de que *El Ideal Gallego* es un periódico de provincias, va a dedicar mayor espacio a los contenidos de carácter nacional e internacional, que a los aspectos locales o municipales. Las intensas circunstancias políticas obligaban a prestar atención a cuestiones como en el avance de las tropas nacionales primero y el curso de la II Guerra Mundial, después. De este modo, los escasos editoriales firmados por *El Ideal Gallego* que encontramos en estos días, versan siempre sobre temas españoles. La entrada de los "gloriosos e invencibles" soldados de España en Madrid va a acaparar varias portadas del diario en la semana final de marzo de 1939 (*El Ideal Gallego*. Marzo 29, 1939) y pocos días después, es el propio Santiago Lozano quien comienza la publicación de una serie de artículos de opinión en los que describe las calamidades que la capital sufrió durante la Guerra advirtiendo de la amenaza que todavía suponía la masonería y del peligro "ideológico" de los vencidos. El periódico se posicionó claramente al servicio del Régimen aunque nunca dejó de mostrar su sentido católico de servicio a la Iglesia y la Jerarquía. Así se demuestra con el magno despliegue informativo que se dedicó a la muerte de Pío XI "el Papa de las misiones y defensor de la Prensa católica", la posterior elección del Cardenal Pacelli como Pío XII, las gestiones realizadas por el Vaticano a favor de la paz en Europa o la publicación, en series, de la primera encíclica del nuevo Pontífice "Summi Pontificatus" (*El Ideal Gallego*. Octubre 20, 1939). *El Ideal Gallego* no restó importancia a la muerte del Cardenal Gomá y al nombramiento de Pla y Deniel como nuevo Primado. Y tampoco, dejó de recibir durante toda la década, las visitas de la Jerarquía correspondiente a las instalaciones del diario ("El Sr. Arzobispo ha visitado *El Ideal Gallego*". *El Ideal Gallego*. Abril 23, 1941) o la bendición del Nuncio en su veinticinco aniversario (*El Ideal Gallego*. Abril 1, 1942). Era un periódico, "al servicio de Dios y de España" tal y como confirmará en su declaración de intenciones publicada el 1 de diciembre de 1940.

Cuando comienza la II Guerra Mundial, el contenido ideológico de *El Ideal Gallego*, avanza paralelo a la política exterior mantenida por Franco en estos años y marcada por la neutralidad, la influencia de Serrano y el acercamiento a Alemania para una posterior

revisión de los criterios europeos del régimen en un momento en el que Francia e Inglaterra se percibían como claros vencedores. Así, y el mismo día en el que el Ministro de Exteriores Beigbeder, decretaba la neutralidad española, Franco aparecía descrito en *El Ideal Gallego* como “el caudillo genial” en el que no podían influir “las presiones de la vieja política, los manejos de los enemigos de la Patria ni la demagogia o los falsos movimientos de masas” (“España y el momento actual”. *El Ideal Gallego*. Mayo 14, 1940). La crónica internacional correrá en delante de la mano de Luciano de Taxonera aunque encontramos también colaboraciones de Manuel Aznar, enviado especial de la agencia EFE en Francia. Llegarán después los momentos de mayor “fascistización” del Régimen y las profundas informaciones sobre las entrevistas entre Serrano Suñer y Hitler en Berlín en septiembre de 1940, la que mantiene con Mussolini apenas unos días después y sobre todo, el encuentro entre Franco y Hitler en Hendaya en “ambiente de camaradería y cordialidad” (*El Ideal Gallego*. Octubre 24, 1940). Vinieron también los éxitos alemanes que desde Berlín hacía llegar el corresponsal Ernesto del Campo, la entrevista de Franco con “El Duce” en febrero de 1941, la “División Azul” esa “cruzada anticomunista” de voluntarios españoles cuyo reclutamiento superó “con mucho” al inicialmente previsto y que serán despedidos como héroes por una multitud imponente o la entrada de Japón y la Guerra en el Pacífico. Pero, tras la batalla de Stalingrado y el cambio de titularidad en el Ministerio de Exteriores que pasa a Gómez Jordana primero y Lecquerica un año después, la política española y de *El Ideal Gallego* respecto a la Guerra varía de signo: ahora el enemigo es el comunismo y la “amenaza del terror ruso”. Una vez que Italia había caído, “la realidad soviética” era el verdadero problema que acechaba sobre España (“La realidad soviética”. *El Ideal Gallego*. Diciembre 10, 1943 y “Testimonio de calidad”. *El Ideal Gallego*. Abril 12, 1944).

La apertura de las Cortes Españolas en marzo de 1943 ponía de manifiesto que España había dejado de mirar al Eje. En adelante, serán las cuestiones nacionales las que mayor preocupación despierten en *El Ideal Gallego*, un periódico volcado ahora en la necesidad de desarrollar “un régimen para los españoles”, según testimonio del propio Santiago Lozano en su artículo de 23 de julio de 1943. La reconstrucción y abastos, las obras públicas y la línea de ferrocarril Zamora-La Coruña, la construcción de casas baratas, la nueva Ley de Ordenación Universitaria del Ministro propagandista Ibáñez Martín, el subsidio familiar y el Instituto Nacional de Previsión con su seguro de enfermedad, la preparación de las elecciones sindicales y la “generosa política penitenciaria del Gobierno” (la Redención de penas por el trabajo, puesta en marcha por el propagandista Máximo Cuervo) ocupaban el interés de periódicos y gobernantes. A punto de terminar la II Guerra Mundial, *El Ideal Gallego* recogía ahora unas declaraciones hechas por el Caudillo a *United Press* en las que afirmaba que España estaba “libre de obstáculos para colaborar con las potencias aliadas” (*El Ideal Gallego*. Noviembre 7, 1944). España, era ya una democracia-orgánica.

El 3 de mayo de 1945, *El Ideal Gallego* daba cuenta de la caída de Berlín y su ocupación por las tropas soviéticas. Apenas cuatro días después, la guerra en Europa había terminado. Franco, desde Valladolid, volvía a advertir de la amenaza del comunismo: “o se realiza la justicia social bajo el signo del Evangelio o serán la hoz y el martillo, los que las presidan sobre las ruinas de las naciones” (*El Ideal Gallego*. Mayo 22, 1945). Pero tras la aprobación de la Carta de las Naciones Unidas y las Conferencias de París y de Postdam, parecía claro que España no contaba para los vencedores (“Las cosas en su punto y con serenidad”. *El Ideal Gallego*. Marzo 3, 1947; “A otros podrán engañarnos pero a los españoles no”. *El Ideal Gallego*. Febrero 19, 1947). Fueron días de “falsedades contra España”, “iniquidad”, de “campañas de difamación contra la Patria que se desvanecen por sí solas”; en definitiva “confabulaciones comunistas contra España”. Había llegado la hora de aprobar en Cortes el Fuero de los Españoles (14 julio 1945) y de que España, si

no podía vivir mirando al exterior, lo hiciese “mirando al interior” (*El Ideal Gallego*. Febrero 10, 1946). “Franco, si; Comunismo, no” se gritaba en diciembre de 1946 en una de las muchas manifestación multitudinarias de apoyo al Caudillo de las que *El Ideal Gallego* se hace eco en estos años. En unos días en los que “los agentes internacionales al servicio de Stalin” hacían correr “bulos”, sólo Argentina apoya a un país, España, que en junio de 1947 se volcaba ante la visita de Eva Duarte de Perón. Pero España continuaba con su política de autarquía, de creación de Colegios Mayores Universitarios y obras del Instituto Nacional de Vivienda. Pero después de que en julio de 1947 el país ratificase por “aplazante mayoría” el referéndum a favor de la Ley de Sucesión que establecía que España era un Reino “católico, social y representativo”, parecían abrirse nuevas posibilidades en las relaciones internacionales de España (“Una Ley necesaria”. *El Ideal Gallego*. Junio 24, 1947 y “La hora de la verdad”. *El Ideal Gallego*. Junio 22, 1946). ¿Qué diría ahora la ONU?

7. Diario coruñés en una provincia marinera

Se ha visto como las informaciones internacionales y políticas ocupan mayor espacio en las páginas del diario pero *El Ideal Gallego* no dejaba de ser un diario de provincias por lo que va a ir concediendo relevancia a las informaciones regionales. A pesar de ser castellano, Santiago Lozano se mostró muy sensibilizado con los problemas de Galicia y La Coruña; no fue ajeno a las dificultades que económica y estructuralmente atravesaba Galicia en la primera mitad del siglo XX. Por otro lado, *El Ideal Gallego* tuvo que saber amoldarse al carácter de los mandatarios civiles y militares, que dirigían la ciudad. A los pocos meses de llegar Santiago Lozano a La Coruña, Emilio de Aspe Baamonde va a ser nombrado Gobernador Civil permaneciendo en este cargo hasta diciembre de 1945, en que Antonio Martín Ballesteros pase a desempeñar el cargo compaginándolo con el de Jefe Provincial del Movimiento; el Gobernador Militar durante toda la presencia de Lozano en la ciudad fue Eladio Becerril y el Capitán General, de la entonces era octava Región Militar, fue Soláns Labedán hasta que en octubre de 1945 sea sustituido por Salvador Múgica. Con el Alcalde, también de designación gubernamental, eran éstas las principales autoridades de la región. Pero Lozano, mantuvo relaciones cercanas también con quien por aquellos días era Presidente de la Asociación de la Prensa, José Fernández Méndez así como con sus “colegas” periodistas y directores de las otras dos publicaciones más influyentes en la comarca, Jesús Huarte de *La Voz de Galicia* y Enrique Santos Bugallo de *La Hoja del Lunes*, además de presidentes/directivos de instituciones y círculos sociales. Lozano, aprendió a integrarse en “la urbe” y a relacionarse con quienes llevaban las riendas de la comarca. Así lo demuestra el hecho de que sólo un año después del nombramiento de Alfonso Molina como Alcalde de La Coruña, el director de *El Ideal Gallego* fuese designado concejal.

En 1941, La Coruña tiene censados 104.203 habitantes, número que irá en aumento hasta que en 1952 deje la ciudad por encima de los 150.000. Había entonces tres cines, el Avenida, Coruña y Yavoy además de los teatros Rosalía y Colón. *El Ideal Gallego* contaba con una sección fija “Buenos días” de *Corzanes*, pseudónimo con el que firmaba sus crónicas locales el periodista coruñés José Luis Bugallal Marchesi, comentaba aspectos de la vida local. Esta sección, se denominará en adelante “Glosas Breves”. Durante estos años, *El Ideal Gallego* va a prestar especial atención a los problemas económicos del

municipio y a aplaudir la concesión del préstamo conseguido merced a las gestiones del Alcalde Pérez Ardá, con el Banco de Crédito local de España (“El porvenir de La Coruña”. *El Ideal Gallego*. Febrero 1, 1940). Entre los principales proyectos urbanísticos, se encontraba la demolición de las zonas de Garabanchón, Monelos, la transformación de la Plaza de Pontevedra y la ampliación de la zona del Ensanche, además de la construcción de un recinto deportivo acorde con las características de una urbe en crecimiento: el Estadio Municipal de Riazor se inauguraba oficialmente (aunque todavía sin terminar totalmente las obras) en octubre de 1944, siendo Alcalde Emilio de Aspe, en partido que enfrentó al Deportivo contra el Valencia. Aunque la verdadera “puesta de largo” de Riazor tenía lugar el 18 de mayo de 1945, ante 45.000 personas con un encuentro entre España y Portugal y crónica firmada por el entonces redactor deportivo de los periódicos de La Editorial Católica, el mítico portero Ricardo Zamora (su colaboración en *El Ideal Gallego* salía los martes).

El Ideal Gallego, en línea con sus colegas de EDICA, va a dedicar mucha información al deporte y especialmente al fútbol. En La Coruña, el equipo era el Deportivo que en 1941 ascendía a Primera División categoría en la que se mantendrá de manera ininterrumpida salvo las temporadas 45-46 y 47-48. Fueron sus Presidentes más emblemáticos en este periodo Eladio Rodríguez Rincón y el influyente comerciante local, Aurelio Ruenes. La plantilla más recordada era la integrada por Acuña, Novo, Pedrito, Muntané, Molazas, Reboredo, Breijo, Guimerans y Chacho. El redactor de las crónicas de fútbol era *Marathón* –pseudónimo que también utilizaba para firmar cuestiones deportivas el popular periodista local José Luis Bugallal Marchesi (Corzanes)- aunque el prestigioso árbitro Pedro Escartín, ejercerá también como cronista de deportes de los diarios de EDICA. El periódico aplaudirá también la decisión del Alcalde Eduardo Ozores y la comisión municipal de beneficencia de organizar a iniciativa de Cristino Álvarez, un trofeo benéfico que con el nombre de Teresa Herrera, convirtiese La Coruña en capital nacional del fútbol. El primer torneo Teresa Herrera, se disputaba en Riazor el 30 de junio de 1946 en partido entre el Sevilla y el Bilbao. Pero *El Ideal Gallego*, no olvidó otros deportes populares de la España de los cuarenta como eran el ciclismo (recuérdese como la “Vuelta Ciclista a España” surgía patrocinada por el periódico madrileño Ya en el año 40) –éxitos de Delio Rodríguez-, el ajedrez –Arturito Pomar- y sobre todo, los toros, ofreciendo copiosa información de las corridas que maestros como Belmonte, Pepe Luis Vázquez, Antonio Bienvenida o Dinguín brindaban en la Plaza de Santa Margarita. Y *El Ideal Gallego*, al igual que el resto de España, lloró la muerte de Manolete tras la cornada que le asestó el miura Isleño en Linares en agosto de 1947. Hay que decir también que en mayo de 1946, *El Ideal Gallego* perdió a su redactor de deportes, Arcadio Vilela Gárate, asesinado “vil y alevosamente” por elementos de la guerrilla cuando se dirigía a su puesto de trabajo, aunque desde el periódico jamás se hará mención a la autoría del crimen (“Toda Galicia se asocia al dolor por el asesinato de nuestro compañero Arcadio Vilela”. *El Ideal Gallego*. Mayo 25, 1946).

Tampoco puede pasarse por alto que La Coruña se convertía en agosto, en el lugar de veraneo de Franco y su familia, por lo que la ciudad aparecía en este mes, como el referente informativo de toda España. El Pazo de Meirás, era su residencia privada y *El Ideal Gallego* daba cuenta puntual de las llegadas y salidas de la esposa e hija del Caudillo, su presencia en actos benéfico-caritativos, homenajes, bailes, juegos florales o estancias en la playa de Mera o Bastiagueiro. Por otra parte la presencia de Franco en el municipio se convertía en un instrumento de promoción de la actividad municipal, que hacía coincidir el remate de las infraestructuras para poder así, ser inauguradas oficialmente por el Jefe del Estado tal y como ocurrió en 1943, con el Puente del Pedrido (*El Ideal Gallego*. Abril 16, 1943). Además, curiosamente el juramento de Lecquerica como Ministro de Exteriores,

tendrá lugar en el Pazo de Meirás, en agosto de 1944. Era la primera vez que esto ocurría. En adelante, alguno de los Consejos de Ministros del Régimen se celebrará también en periodo estival.

Por otra parte, *El Ideal Gallego* nunca olvidó que era un periódico de una provincia rural y marinera; “del campo y el mar vive nuestra región, y al campo y al mar dedicamos nuestros mayores desvelos” (“*El Ideal Gallego* ha cumplido hoy 25 años”. *El Ideal Gallego*. Abril 1, 1942). Así, y en su entusiasmo de servir a Galicia abanderó una campaña a favor del ferrocarril La Coruña-Zamora, obra que decía ser de una “urgencia inaplazable” y que finalmente se inauguraba con profusa presencia informativa, en 1945, un momento de pleno fervor patriótico de obras públicas. El periódico, dedicará también especial interés a la reforma en el muelle de Méndez Núñez “que será habilitado para trasatlánticos” y al inicio de las obras en La Solana, “un magnífico edificio con salas de fiesta, gimnasio y piscina que se alzarán en El Parrote” (*El Ideal Gallego*. Febrero 12. 1941). Respecto a la cuestión social, *El Ideal Gallego* se volcó con los actos de preparación para la Santa Misión celebrada en La Coruña en el mes de marzo de 1942 y destinada a “recristianizar la ciudad” tal y como pone de manifiesto el propio Santiago Lozano en su artículo “Siembra Fecunda” (*El Ideal Gallego*. Febrero 10, 1942).

8. Narciso Campillo en *El Ideal Gallego* (1952-1955)

Narciso Campillo Balboa (1901-1963), llega a La Coruña a comienzos de diciembre de 1952 para dirigir *El Ideal Gallego*. Madrileño, alumno de los Jesuitas y de la Universidad de Salamanca donde cursó Filosofía y Letras, se incorporó en los años 30 a la redacción de *El Debate*, buque insignia de EDICA y escuela del periodismo. Militante de Acción Nacional en los años de la II República y muy vinculado a la Acción Católica, permaneció en Madrid durante la Guerra Civil periodo durante el cual fue retenido por su adscripción conservadora. En junio de 1939 pasa a ocupar la dirección del diario *Hoy de Badajoz*, también propiedad de EDICA y en la que permanecerá cerca de catorce años (1939-1952). Compaginó además, su actividad periodística con tareas docentes desempeñando cátedras de Latín en el Instituto de Badajoz y en la enseñanza privada, en el área de Humanidades en el Seminario Menor de San Ignacio en Ciudad Real (“Ejemplar conmemorativo del centenario”. *Faro de Vigo*. 1954). Miembro de la ACNdeP desde 1949, su periodo al frente de *El Ideal Gallego* va a estar marcado por la adaptación del diario a la evolución en la coyuntura política y social¹³. Su dirección, coincide además con una época de cambios en el seno de la ACNdeP: en septiembre de 1953 Francisco Guijarro Arribalaga era nombrado nuevo Presidente de la Asociación tras la decisión de Fernando Martín-Sánchez, de no volver a presentarse a la reelección para no “personalizar las instituciones” (Martín Puerta, 2010). *El Ideal Gallego* publicó una escueta información al respecto por lo que no sorprende el reproche que el propio Martín-Sánchez hizo a Campillo a raíz de “la parquedad de la información que *El Ideal Gallego* dedicó a la última Asamblea de la ACNdeP”. Le recuerda, además que;

(...) por las relaciones de *El Ideal Gallego* con la Editorial Católica, por el número de propagandistas que en él intervienen y lo leen, hubiéramos querido que se concediese a la Asamblea la importancia, por ejemplo, que le dieron Ya y los demás periódicos relaciona-

dos con nosotros¹⁴.

Con todo, el periódico continuó con su marcado carácter católico de defensa de los intereses de la Jerarquía Eclesiástica resaltando actos, obras y visitas de los hombres de la Asociación. Así, dará cuenta de una conferencia de Prensa impartida por Ángel Herrera en Washington, la publicación de su Pastoral “Sin cruz ni misericordia”, la visita que el Consejero Delegado de EDICA Francisco de Luis hace a EEUU invitado por el gobierno para conocer las instituciones editoriales y de Prensa de aquel país, la publicación de las obras de la BAC, las aperturas de curso en el Instituto Social León XXII, el CEU, o la visita que hace a la sede de EDICA en Madrid, el nuncio Antoniutti y en la que se impuso la Cruz de San Silvestre a José Sinués –Presidente del Consejo de Administración-, Máximo Cuervo –director de la BAC- y Francisco de Luis (*El Ideal Gallego*. Noviembre 28, 1952 y Marzo 27, 1954). Desde *El Ideal Gallego* se va a dar cumplida información del Congreso Eucarístico de Barcelona del 53 así como de los actos conmemorativos del Año Santo del 54. Además, a los pocos días de la llegada de Campillo a La Coruña, el Arzobispo de Santiago de Compostela, Fernando Quiroga Palacios es nombrado Cardenal. En adelante, su presencia en las páginas de *El Ideal Gallego*, será constante pues se convierte en una de las personalidades más influyentes en la sociedad gallega.

Narciso Campillo participó activamente en todas las tareas de redacción y confección del diario. De pluma ágil, publicó su primer artículo en *El Ideal Gallego* el 8 de marzo de 1953, bajo el epígrafe de Estampas de Hispanidad y con el título “Locura de siglo y raza”. En adelante y con carácter prácticamente diario, firmará la sección “Con el bieldo y con la criba” en la que con títulos como “La Ley del mínimo esfuerzo”, “Los sueños de la lechera”, “La Ley suprema de la caridad y el amor” o “El mejor derecho de la mujer” expone su parecer sobre fundamentos de la vida cotidiana¹⁵. Dejará de publicarla en abril de 1954. Igual que había hecho su antecesor Santiago Lozano, Campillo supo integrarse en la vida coruñesa participando en actos, conferencias y homenajes.

8. Preferencia internacional en La Coruña de los años 50

Cuando Narciso Campillo llega a la dirección de *El Ideal Gallego*, el periódico tiene diez páginas y la redacción continúa en la céntrica avenida de Rubine, su sede hasta que en octubre de 1959 ya con Manuel Santaella, se traslade a un nuevo edificio en la calle Francisco Mariño. Mantiene además la rotativa inaugurada en 1940, la misma que se va a utilizar hasta 1964, fecha de la renovación tecnológica y del formato. Cuesta 70 céntimos pero por acuerdo del Consejo de Ministros de julio de 1954, el precio de todos los diarios pasa a 80. Sólo en contadas ocasiones, se subía 5 céntimos el precio habitual para destinar este recargo a beneficio de la Institución “San Isidro” para huérfanos de periodistas, empleados y obreros. Ha desaparecido ya el águila de San Juan y en la cabecera únicamente leemos el nombre del periódico en letras minúsculas, distintivo de todos los diarios de EDICA. Campillo hereda a José Fernández-Méndez como subdirector y Luis Iglesias como Gerente mientras que José Sardina se mantiene como censor eclesial. M. Rodríguez Maneiro se ocupaba del “Noticiero Coruñés” (bodas, peticiones de mano...) siempre en la segunda página, Enrique Mariñas, Manuel Hernández y Emilio Quesada a partir de su incorporación al diario en agosto de 1954, eran redactores deportivos y Blanca de Lebario, redactora de temas de mujer. María Luisa Durán Marquina, se había convertido ya en el redactor más antiguo del diario. Entre los colaboradores de *El*

Ideal Gallego encontramos firmas como las de Guillermo Fernández Shaw, Pedro Gómez Aparicio, Nicolás González Ruiz, José María de Llanos, Francisco Javier Martín Abril, Dámaso Calvo, Manuel Casares, Manuel Graña o Manuel Santaella, plumas muchas de ellas compartidas con las que en ese tiempo publicaba Ya. El periódico recibe además, frecuentes colaboraciones de Logos. Durante esta etapa tenemos que destacar las caricaturas que diariamente publicaba el dibujante Álvaro Cebreiro, creaciones que siempre rezumaban galleguidad y filosofía popular. El breve texto que los acompañaba, estaba escrito en gallego. Intérprete admirable del humor, el paisaje y los tipos de Galicia, fue dibujante de *El Ideal Gallego* hasta su fallecimiento, en noviembre de 1956 (Tudela, 1983). A partir de noviembre de 1954 aparecerá también publicada en la última página del diario, una serie de dibujos del pintor José Ramón Villar Chao, al que pone pie el subdirector Fernández-Méndez. Nacido en Vivero, Villar Chao era en estos años un consumado retratista especialmente de niños, muy popular en toda Galicia. La calidad artística del diario, era evidente. Por otra parte, la información gráfica corría a cargo de Cancelo aunque en ocasiones, se recurre al servicio “EDICA por Santos Yubero”. Redacción y personal de talleres, empleados de *El Ideal Gallego*, van a participar de manera conjunta en actos y visitas como la realizada a Santiago de Compostela en octubre de 1954 con motivo del año jubilar.

El Ideal Gallego sigue sin mantener una estructura formal claramente definida. A 5 columnas, suele dedicar la portada a relevantes informaciones de carácter internacional o nacional como lo fueron en estas fechas, el restablecimiento de las relaciones diplomáticas españolas con diferentes países, la elección de Eisenhower como Presidente de USA, la muerte de Stalin y el nombramiento del Gobierno Malenkov, la persecución del catolicismo en los países comunistas, la coronación de Isabel II en Londres, el Concordato de agosto de 1953, el acuerdo hispano-americano o los problemas en Persia y exilio del Sha. Destacadas también, las frecuentes y numerosas informaciones que publica sobre el entonces Príncipe Don Juan Carlos de Borbón, casi siempre relacionadas con la evolución de su educación en España. No publica editorial diario y cuando lo hace, suele centrarse en temas esencialmente locales. Las páginas 2 y 3, incluyen publicidad, el noticiero coruñés y sociedad, mientras que la página 4 suele ser una continuación de los textos que aparecen en portada y de crónicas del extranjero. *El Ideal Gallego* continúa en estos años como referente en información deportiva, de carácter nacional y local. Los éxitos de los diestros Luis Miguel, Antonio Ordóñez o Antofiete, combinan protagonismo con el fútbol, en un tiempo en el que el Barcelona de Ramallets gana la Liga y Copa del Generalísimo y cuando el Deportivo de La Coruña de Juanito Acuña y de la mano de Helenio Herrera, pelea por no descender a Segunda División. Las páginas 5, 6 y 7 suelen así, centrarse en temática deportiva, destacando la sección Estadio en la que cada martes, se daba cuenta entre otras informaciones, del fichaje de Pahino, de la venta de Luis Suárez al Barcelona, el Mundial del 54 en el que Alemania derrotó a Hungría por 3-2 o la muerte de Luis Otero en enero de 1955. La crónica de fútbol continuaba firmada por el árbitro Pedro Escartín. La página 8 incluye pasatiempos, sucesos, humor o vida religiosa, la 9 se centra en Galicia y en la sección “Siete Gatos” que desde mayo de 1954 aparece firmada por *Corbachín* y en la que a través de cuatro sueltos en clave de humor, se trataban temas cotidianos como el precio del pan o el autobús. La contra, suele dedicarse a crónicas, colaboraciones, caricaturas o la sección “Espuma de la semana”. Destacar además, la publicación en exclusiva para *El Ideal Gallego*, del relato de doce capítulos que con el título “Mis tres años de hombre muerto” describe el cautiverio en Corea del prisionero de guerra, Mayor General William F. Dean, muy acorde con la política de amenaza comunista imperante entonces en España y que tan palpable se hace en las páginas de *El Ideal Ga-*

llego (El Ideal Gallego. Marzo 11-26, 1954). El periódico publicará también en exclusiva “Las memorias del Mariscal Rommel”, subtituladas “Años de victoria” sobre la campaña de África (El Ideal Gallego. Febrero 2, 1955 y Mayo 7, 1955). Numerosas también, las informaciones de sociedad que se publican en esos años como fueron la boda real en Luxemburgo entre el Príncipe Juan y Josefina Carlota de Bélgica, la de Andrey Hepburn y Mel Ferrer o la crónica que Manuel Casares envía desde Nueva York resaltando la popularidad de una Marilyn Monroe que “desbanca a Molotov en la actualidad norteamericana” (El Ideal Gallego. Octubre 8, 1954).


A pesar de que durante la dirección de Santiago Lozano se percibe una preferencia por la temática de carácter internacional derivada de la transformación global consecuencia de la guerra fría, *El Ideal Gallego* es un periódico de provincias que no dejó de priorizar asuntos de interés regional y sobre todo, coruñés. El Alcalde Molina; Gobernador Civil y Jefe Provincial del Movimiento, Manuel Pardo de Santayana y a partir de noviembre de 1953, Cristóbal Gracia Martínez; Gobernador Militar, Luis Mariñas Gallego; y el Capitán General, Francisco Delgado Serrano hasta agosto del 53 y en adelante, Mohamed Ben Mizzian –además del Cardenal Quiroga Palacios- eran las autoridades más influyentes en ese tiempo. Al igual que había ocurrido en tiempos de Santiago Lozano, el periódico, fiel a la Jerarquía y al Régimen, trató de acomodarse a la personalidad de estos dirigentes. Pero sobre todo, el periódico transmite una profunda inquietud por la política local y las necesidades ciudadanas. La “hospitalaria ciudad de La Coruña” que verano tras verano se enorgullece de tener “por huéspedes ilustres a quienes rigen el estado”, trabaja y se esfuerza para renovarse en “pro de la superación regional dentro de lo nacional” (“Soluciones urgentes requieren los problemas coruñeses”. *El Ideal Gallego*. Septiembre 10. 1953). Inaugurado el edificio de Obras del Puerto, las obras del ferrocarril Santiago-Orense-Zamora estaban próximas a terminarse igual que la construcción del dique de abrigo, principales infraestructuras animadas por la corporación municipal, y defendidas por el periódico. Sin embargo, para *El Ideal Gallego* quedaba todavía sobre el tintero, la ampliación de la traída de aguas, la industrialización de la ría del Burgo, la desecación de la parte marítima del castillo de San Antón y sobre todo, el impulso necesario a la industria pesquera que “con todo su abolengo, y con toda su extensísima raíz en la economía gallega, está en un trance gravísimo de crisis de producción y de crisis financiera” (“Soluciones urgentes requieren los problemas coruñeses”. *El Ideal Gallego*. Septiembre 10. 1953).

9. Conclusiones:

El Ideal Gallego consiguió posicionarse como un órgano de referencia del periodismo gallego. Marcado por las restricciones coyunturales derivadas de la situación postbélica, el diario fue capaz de solventar las dificultades económicas adaptándose a la realidad social y al nuevo modelo político. Aunque claramente adscrito al Estado franquista, desde *El Ideal Gallego* no se olvidaron los fundamentos sociales que habían marcados los cimientos de La Editorial Católica reconociéndose como un periódico católico y español, al servicio de la Iglesia. De Santiago Lozano llegarán a decir que;

supo hacer de su diario uno de los más importantes de la España nacional, cuando la Prensa de La Coruña, en los años de la guerra, era también arma poderosa que ayudaba a las batallas. *El Ideal Gallego*, paladín de la España redimida, dio muchas veces la pauta a toda la Prensa liberada, pasando a ser norma y guía de la información y propaganda bien

orientada, hasta el punto de querer demostrar algunos su patriotismo con un certificado de “lector de *El Ideal Gallego*” (“Santiago Lozano de marcha”. *El Ideal Gallego*. Diciembre 2, 1952).

Fue un periódico completo, ameno para la época, moderno, dinámico, nutrido de información, profesional y entusiasta en todas sus iniciativas. Un diario que evoluciona desde unas temáticas marcadas por el contexto internacional, hacia posiciones más localistas; una publicación gallega y coruñesa, que conforme avanza en el tiempo va a ir dedicando mayores esfuerzos a dar respuesta informativa a los intereses locales de un comarca rural y marinera que en estos años se desarrolla hasta consolidarse como una urbe en crecimiento. Con la llegada de Narciso Campillo a La Coruña, el periódico entra en una etapa de transición, un paréntesis entre dos de los directores más longevos y con mayor personalidad de la historia del diario, Santiago Lozano (1935-1952) y Manuel Santaella (1955-1968). Durante los escasos tres años en los que Campillo está al frente de *El Ideal Gallego*, el diario se mantiene fiel a la filosofía de EDICA como defensor y portavoz de la Jerarquía Eclesiástica y aunque encuentra en la política nacional e internacional materia destacada de su contenido, no pierde su carácter gallego y coruñés. Consolidado ya como uno de los principales periódicos de provincia, aunque con una renovación tecnológica pendiente que no va a acometer hasta 1964, tiene que hacer frente al envite de publicaciones que como *La Voz de Galicia*, pisaban fuerte en el periodismo gallego de la época. 

Notas al pie

¹ Este artículo es el resultado de una movilidad de investigación completada en la Biblioteca Municipal de Estudios Locais de A Coruña, durante los meses de mayo-septiembre de 2012. Un avance del mismo, se presentó como Comunicación a la V Jornada sobre Prensa e Iglesia en la España Contemporánea celebrada en la Universidad CEU-San Pablo. Puede verse en; CANTAVELLA, Juan y SERRANO, José Francisco: *Los periódicos de la Editorial Católica. La cadena Edica*. Madrid, Edibesa, 2010

² Para un mejor conocimiento de los orígenes de la Prensa en Galicia y en La Coruña puede verse; Enrique SANTOS GAYOSO, *Historia de la Prensa Gallega (1800-1986)*, Santiago, Edicions do Castro, 1990. Sobre la ciudad de La Coruña, puede verse además, Xosé Ramón BARREIRO FERNÁNDEZ: *Historia de la ciudad de La Coruña. La Voz de Galicia*, La Coruña, 1986.

³ Cfr. Estadística de la prensa periódica de España (referida al 1º de febrero del año 1920). Ed. Ministerio de Instrucción Pública y Bellas Artes. Dirección General del Instituto Geográfico y Estadístico. Madrid, 1921. *Faro de Vigo*, declaraba también una tirada de 15.000 ejemplares.

⁴ Cfr. Mercedes ROMÁN PORTAS, *Historia de La Voz de Galicia (1882-1939)*, Vigo, Universidad, 1997, págs.420-428.

⁵ *La Voz de Galicia* informa del cambio de empresa de *El Ideal Gallego* en los siguientes términos: “Editorial Celta S.A. Compañía anónima con domicilio en Madrid, calle de la Colegiata 7, que dio comienzo a sus operaciones el nueve de junio último y ha sido constituida por Don José María Gil Robles y Quiñones, soltero y Don Pablo Feal Sánchez, casado...” Registro mercantil de La Coruña (Folio 55. Tomo 225 de Sociedades de registro Mercantil de Madrid). Editorial Celta S.A fue absorbida por La Editorial Católica S.A. el 2 de julio de 1962.

⁶ Por orden del Ministerio de Información y Turismo de 8 de noviembre de 1952 y según informaba la agencia Logos, se procedía a los siguientes nombramientos: Don Santiago Lozano García como director de *Ideal de Granada*; Don Manuel Santaella Pérez como director de *Diario Regional de Valladolid*; don Gregorio Herminio Pinilla Yubero como director de *Hoy de Badajoz* y don Narciso Campillo Balboa, como director de *El Ideal Gallego* de La Coruña y José Fernández Méndez como “sustituto”. La designación del Director de periódicos, venía impuesta por la Ley de Prensa de 1938, artículo segundo.

⁷ AACNDP. Solicitud de Admisión de Santiago Lozano en el Centro de La Coruña, fecha 16 de febrero de 1948. Socio numerario desde el 22 de marzo de 1948. Cuando deja Galicia, pasa a integrarse en el Centro de Granada.

⁸ La Zarpa (Orense) dejó de publicarse el 18 de julio de 1936. Sus talleres y locales fueron saqueados. *La Voz de la Verdad* (Lugo) desapareció el 15 de enero de 1937 mientras que *El Correo Gallego* y *Eco* de Santiago se fusionaron en 1938. Cfr. Enrique SANTOS GAYOSO, *Historia de la Prensa Gallega (1800-1986)*, Santiago, Edicions do Castro, 1990, pág. 456 y Luis BLANCO VILA, *El Correo Gallego: cien años de aportación a la historia (1878-1978)*, Editorial Compostela, 1978. págs. 10-11.

⁹ Excepciones de los días 16 y 22 de enero, 28 de mayo, 5 y 28 de junio de 1941 que sólo tendrá una página.

¹⁰ El primer editorial centrado en temática local que se publica corresponde al día 6 de febrero de 1943 y lleva el título de “católicos coruñeses”.

Archivo de la ACNdeP. Carta de Martín Sánchez a Ángel Herrera (8 diciembre 1943). Los órganos rectores de la Editorial Católica eran la Junta de Gobierno y el Consejo

de Administración y en ellos los propagandistas constituían un grupo importante. La mayoría de las acciones se encontraban en manos de quienes aceptaban la línea de "acatamiento activo" de las formas de gobierno. No obstante, el sector monárquico alfonsino vinculado a Acción Española -y tradicionales opositores a la política emanada de *El Debate*- y capitaneado por Pedro Sainz Rodríguez, tenía la otra parte de las acciones de la editorial aunque no disponía del control de la sociedad.

¹² El 18 de julio componían el Consejo de Administración: José Larraz, Presidente; Luis Zulueta, Secretario; Antonio Escudero, Ricardo Fernández Cuevas, Juan Fernández Nespral, Daniel García Jove, José López de Ayala, Francisco de Luis, Pedro Moreno Agrela, José María Olabarria, Gilberto Quijano (conde de Torre Velarde), Martín G. del Valle (marqués de la Vega de Anzó), Ignacio Villalonga, Luciano Zubiñá, Francisco Herrera Oria, Bernardo Aza y González Escalada, Luis Sainz de los Terreros, Sauras Navarro y Ramiro Busquets.

¹³ AACNdeP. Solicitud de admisión (Madrid, 21 septiembre 1949)

¹⁴ AACNdeP. Carta de Martín-Sánchez a Narciso Campillo (28 octubre 1953)

¹⁵ "Con el biello y con la criba", se publica hasta a hasta abril de 1954.

El Ideal Gallego (1935-1955): baluarte católico en Galicia

Cristina Barreiro Gordillo

Bibliografía / Bibliography

- BARREIRO GORDILLO, Cristina. *Historia de la Asociación Católica de Propagandistas. III. La presidencia de Fernando Martín-Sánchez Juliá (1935-1953)*. Madrid: CEU Ediciones, 2010.
- BARREIRO GORDILLO, Cristina. "El diario El Debate en la Segunda República: ¿Acatamiento a la legalidad?", *Ángel Herrera Oria y el diario El Debate*. Madrid: Edibesa, 2006.
- BARREIRO GORDILLO, Cristina y DIEGO, Álvaro de. "Los diarios de EDICA en el Gobierno del Frente Popular (febrero-julio 1936): Análisis de Ideal de Granada". *La España del Frente Popular. Política, sociedad, cultura y conflicto en la España de 1936*. Madrid: Universidad Carlos III, 2011.
- CANTAVELLA, Juan y SERRANO, José Francisco. *Los periódicos de La Editorial Católica. La cadena EDICA*. Madrid: Edibesa, 2010.
- FERNÁNDEZ PULÉIRO, Juan Carlos. *Apuntes para la Historia de la Prensa del siglo XIX en Galicia*. La Coruña: Edicions Do Castro, 1981.
- FERNÁNDEZ SANTANDER, Carlos. *El Ideal Gallego, 75 años de Historia*. La Coruña: Edicions do Castro, 1993
- GARCÍA ESCUDERO, José María. *Conversaciones sobre Ángel Herrera*. Madrid: BAC, 1996.
- GÓMEZ APARICIO, Pedro. *Historia del Periodismo Español. Vol 4*. Madrid: Editora Nacional, 1981.
- LUIS DÍAZ, Felix de: *Francisco de Luis. Del Periodismo a la política y al mundo de la empresa*. Madrid: Fundación Humanismo y Democracia, 1986.
- MARTÍN AGUADO, José Antonio y VILAMOR, José R.. *Historia del Ya. Sinfonía con final trágico*. Madrid: CEU Ediciones, 2012.
- MARTÍN PUERTA, Antonio. *Historia de la Asociación Católica de Propagandistas. IV. Las presidencias de Francisco Guijarro (1953-1959) y de Alberto Martín Artajo (1959-1965)*. Madrid: CEU Ediciones, 2010.
- MONTERO, Mercedes. *Historia de la ACNdeP: la Construcción del Estado confesional, 1936-1945*. Navarra: Eunsa, 1993
- MONTERO, Mercedes. *Cultura y comunicación al servicio de un Régimen. Historia de la ACNdeP entre 1945 y 1959*. Pamplona: Eunsa, 2001.
- MONTERO, Mercedes. "La tensión entre colaboracionistas y opositores a Franco en Editorial Católica, editora del diario Ya (1945-1958)". *Comunicación y Sociedad*. Vol. XIV, N°1. 2001, pp.101-124
- SANTOS GAYOSO, Enrique. *Historia de la Prensa gallega 1800-1986*. La Coruña: Edicions do Castro, 1990.
- SINOVA, Justino. *La censura de Prensa durante el franquismo*. Barcelona: Espasa, 2006.
- TUDELA, Mariano. *Alvaro Cebreiro: vida y afanes de un creador*. Sada: O Castro, 1983.
- TUSELL, Javier. *Franco y los católicos. La política interior española entre 1945-1953*. Madrid: Alianza, 1987.

FUENTES ARCHIVÍSTICAS:

Archivo ACNdeP

FUENTES HEMEROGRÁFICAS:

El Ideal Gallego (1935-1955)

Boletín de la ACNdeP (1935-1955)